

# Noche de Presentación del VI ENAPOL

## "Hablar con el cuerpo. La crisis de las normas y la agitación de lo real"

*El pasado 13 de junio tuvo lugar, en la sede de la E.O.L, la primera noche de presentación del VI ENAPOL.*

*Una asistencia numerosa y encendida fue el marco para la presentación de los trabajos de tres de los grupos de investigación que harán la jornada del 23 de noviembre. Ese marco, esos textos, mas la coordinación animada de Patricio Alvarez y la interlocución aguda de Graciela Brodkky hicieron de esa noche una fiesta.*

*El extracto de los trabajos que presentaron Marina Recalde, Raquel Vargas y Fernando Vitale hace nuestro TEXTOaCUERPO de esta semana. Una serie que sitúa los puntos de la elaboración actual en los temas "Histeria hoy", "Cuerpo de hombre" y "Cuerpo de mujer". A la vez sirven de preámbulo para la segunda noche de presentación del ENAPOL, la que tendrá lugar el jueves 8 de agosto, donde otros tres participantes de la Conversación del ENAPOL presentarán el estado de trabajo de sus investigaciones.*

*La Conversación es una actividad programada para la mañana del sábado 23 de noviembre en el VI ENAPOL. Se tratará de 14 conversaciones simultáneas. La Dirección Ejecutiva ha propuesto 14 miembros de cada Escuela, EOL, EBP y NEL, para dirigir un trabajo de investigación durante el año 2013, sobre un tema extraído de los Ejes y sub-ejes publicados en el boletín CUERPOaTEXTO número 5, disponibles en la página [www.enapol.com](http://www.enapol.com). Esos tres miembros de cada Conversación, a su vez, han conformado un pequeño grupo de trabajo entre 5 a 15 personas con los que investigarán el tema propuesto. Y todos ellos animarán la Conversación durante el ENAPOL. La próxima Noche del 8 de agosto, tendremos otro anticipo del Encuentro en noviembre.*

*Nos vemos allí.*

*¡Hasta la próxima!*

## Cuerpo de mujer Fernando Vitale (Responsable, EOL)

**Integrantes del grupo de trabajo\*:**  
Eduardo Benito, Graciela Chester, Viviana Fruchtnicht,



Cecilia Gasbarro, Jose Lachevsky, Esteban Klainer, Jose Luis Tuñon y Fernando Vitale.

Me había encontrado con una referencia que Miller había puntuado cuando presentó el *Seminario 4* y que era la siguiente: Lacan planteaba allí, como uno de los avatares posibles de la pulsión, el de quedar confinada a convertirse en un intento límite de compensar e intentar aplacar lo que puede tener de insoportable la decepción experimentada en lo que llama el juego simbólico de los signos de amor. Releída, nos pareció una referencia útil para intentar explorar la prevalencia inusitada que iba tomando en la clínica femenina los llamados trastornos de alimentación. Como ha planteado también Eric Laurent, solo el repaso de nuestras rutinas puede permitirnos acercarnos a lo que escapa, y por ello nos dedicamos a repasar las sucesivas relecturas que hizo Lacan del Edipo femenino. Presenté un resumen muy apretado de lo alcanzado en el trabajo realizado en esas noches, en las jornadas sobre "El amor y los tiempos del goce" a la que puse por título: "El goce y los tiempos de la frustración".

No puedo extenderme en esto, pero vale la pena subrayar que eso que Freud ubicaba como la particular sensibilidad femenina a la decepción amorosa, fue reformulado por Lacan como inherente a las características propias de un modo de goce que no puede sino pasar por alguna forma de ejercicio posible del amor en el lazo con el *partenaire*.

Otra de las cuestiones que recortamos era el estatuto problemático de lo que llamamos la identificación al falo en la clínica femenina actual; es decir, aquello que aprendimos como lo que el puerto seguro de la entrada de la niña en el Edipo le permitía, por la intermediación de la identificación al padre, poder subjetivizar. Lo que muchas mujeres hablan con sus cuerpos y con sus síntomas, es que eso que llamamos el manejo de la mascarada, en tanto velo de la falta que pone en marcha los juegos eróticos en relación al *partenaire*, queda subsumido en muchos casos a un sometimiento infernal a la tiranía de rutinas y puras instrucciones de saber desarticuladas de la identificación al falo propiamente dicha.

En relación a este punto, nos ha resultado interesante detenernos en algo que Lacan plantea en el último capítulo del *Seminario 18*. Es recién allí que considera contar con la articulación, que le permite despejar con claridad, lo que hace que aquello que llamamos el falo y el Nombre del Padre se nos presenten como indiscernibles en nuestras argumentaciones teórico-clínicas. Dicha articulación, nos dice, la obtuvo dejándose guiar por la clínica de la histeria. Sin la histérica nunca hubiera podido dar con la escritura de lo que va a llamar el goce fálico como función y nos dice que Freud nos conduce allí ya desde sus primeros "Estudios sobre la histeria". Va decir entonces, que el goce fálico es aquello que el lenguaje denota sin que nunca nada responda por ello. De ese goce opaco no saldrá nunca ninguna palabra y que fue por eso que primeramente la histeria lo había conducido hasta la metáfora paterna y su anudamiento a la ley; es decir, al llamado que realiza a que algo responda en lugar de eso que en sí nunca va a decir absolutamente nada.

Eso nos permite distinguir lo que llamamos las identificaciones al falo a las que, por la mediación de su amor al padre, una mujer puede anudarse en tanto respuestas a eso que nunca le dirá nada, de las vicisitudes de la confrontación traumática con el goce fálico en tanto tal y los acontecimientos de cuerpo que resultan de ello. A esas respuestas, por su parte, la histérica siempre se acomodó incomodándose

como dice Lacan en el *Seminario 17* y por eso mantuvo en la institución discursiva el cuestionamiento de que ninguna de ellas era respuesta a la relación sexual en tanto tal.

Podemos afirmar entonces que lo que vemos hoy más claramente es la puesta a cielo abierto de esa confrontación traumática y las nuevas invenciones que cada cuerpo de mujer va encontrando frente a eso más allá del tradicional ordenamiento edípico.

Concluyo con una pregunta: como plantea el texto de Laurent: ¿A qué responde la relectura de la histeria que Lacan realiza en su última enseñanza?, ¿Por qué se vuelve a detener en ello?, ¿Se puede pensar la histeria sin el Nombre del Padre? (1)

\* En el año 2010, realizamos otro ciclo de noches cuyo título fue: "Síntoma y frustración, casos de mujeres".

#### Notas

1. Para leer el texto completo cliquear aquí: <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Textos.html>

## Cuerpo de hombre: Hombre, uno de los sentidos de cuerpo

### Raquel Vargas (Responsable, EOL)

#### Integrantes del grupo de trabajo:

Laura Darder, Analía Cross, Roberto Cueva, Gabriela Scheinkestel, Estefanía Elizalde, Lorena Hojman, Denise Engelman, Jesica Lagares, Raquel Vargas



"Deseo decir en formas ya mudadas en nuevos cuerpos"

Ovidio, *Las metamorfosis*, Libro I

Si el proverbio chino es cierto y lo más oscuro está siempre bajo la lámpara, entonces, cuerpo "de" hombre es un título que no se deja iluminar tan fácilmente y sacude lo pretendidamente natural. Si tomamos "cuerpo" y "hombre", por separado, tanto una como otra, podrían andar sueltas. El "de" resulta una articulación especial como la del signo *losange* y arroja algo así como variaciones sobre el cuerpo.

El falo arma tanto el cuerpo del hombre como el de las mujeres, ¿Cuáles son las diferencias? ¿Son jerarquías del falo, falocracias, como se lamentan los teóricos del género? En uno de estos ensayos (1) hacen un recorrido, para el abordaje de la sexualidad masculina, a partir del concepto de falo. Hablan entre otras cosas del "malestar de los varones" y ponen entre comillas el asunto del "enigma" de lo femenino freudiano. Toman a Lacan a partir de "La significación del falo" y concluyen que Freud se debatió inútilmente tratando de definir a la feminidad y por lo tanto definir un nuevo objeto de estudio; el hombre también falla.

"Hombre" y "mujer" son significantes que pierden sus fuerzas simbólicas. Hay mutaciones.

En la antigüedad, la poesía, las fábulas, los mitos, explicaban los grandes enigmas del mundo tan propio y ajeno. La ciencia fue despojando de la magia a las palabras y creando otras. Es difícil hacer de la palabra "género", poesía. Metrosexual, viagra, prótesis, nuevas palabras enlistadas en un discurso que aspiran al cuerpo teórico que logre una ciencia de lo real. "¿Estamos sin embargo a la altura de aquello que parece que somos, por la subversión freudiana, llamados a sostener, a saber, el ser-para-el-sexo?". (2)

El inconsciente en su primera flor puede llamar a la nostalgia y una práctica que se apoye en ella es puro idealismo. Sin nostalgia y sin idealismo, ¿Cómo definimos las cosas, cualquiera de ellas? Lacan dice a través del *Cratilo* de Platón lo que pasa con las palabras en ocasión de poesía. Son pequeñas bestias que hacen lo que se les da la gana. (3)

Hace poco, unas residentes quisieron una foto con Eric Laurent, quien posó alegre y cordial junto a la juventud lacaniana, como la llamó. Esta juventud y tantas otras trabajan en algunos frentes de nuestra ciudad, donde los conceptos se ponen a temblar. ¿El falo es realmente *prêt-à-porter*? El falo que deriva del padre no está siempre listo para usar. En cambio, el inconsciente es lo más democrático que hay. No encontramos que haya realmente falocracia. No encontramos en las propiedades del falo la democracia que demuestra el inconsciente, que aunque palidece, dice Lacan, no lo lamenta, ya que es allí mismo, incluso en su palidez, donde se asume el registro de lo vivo de la práctica.

Entonces, no hacer ciencia de lo real a través de la sociología, la filosofía o incluso desde el psicoanálisis. No a la nostalgia de otras épocas del inconsciente en flor, no al asistencialismo de los que reciben duros golpes de los temblores de las normas. ¿Qué nos queda?

Si la pulsión trae algún mensaje en su circuito es para decir que no tiene ninguna posibilidad de convertir en ciencia los ecos del cuerpo. Hacer de la pulsión poesía nos parece más apropiado. *Cuerpo de hombre*, si se presenta tal cuestión para el sujeto, será para ser descifrado. El cuerpo descifrado es un cuerpo para todo uso. (4)

El hombre es también un amo inventado para apaciguar la esclavitud del cuerpo. Un Odiseo, una odisea para hacerse hombre: alejarse de las mujeres, pero no tanto, de la madre pero seguir venerándola, de los homosexuales, salvo en el club de la pelea o en la cancha y de los niños, todo lo que se puede disimular. Hay una pluralidad de respuestas en los diferentes mapas y territorios, múltiples trincheras del cuerpo humano.

¡X es diez veces más grande que Y! Esta es una revelación de la embriología y la respuesta que Tiresias pagó con un doble castigo, perdió su cuerpo de hombre y cuando lo recuperó lo tuvo pero con un punto ciego se hizo mirada oracular.

Aceptamos que X y que Y cualesquiera sea su tamaño, se presenten a la mesa de discusión. La aceptamos porque preservamos la pequeña x que sostiene un enigma.

## Notas

1. Burin, M., Meler, I., *Varones, Género y Subjetividad Masculina*, L. M., Bs. As., 2000, p. 155.
2. Lacan, J., "Alocución sobre las psicosis del niño", *Otros Escritos*, Paidós, Bs. As., 2012, p. 385.
3. Lacan, J., "Radiofonía", *Otros Escritos, op. cit.*, p. 427.
4. Laurent, E., "Poética Pulsional", *La Carta de la Escuela*.

## La histeria hoy Marina Recalde (Responsable, EOL)

### Integrantes del grupo de trabajo:

Jorge Assef, Cecilia Rubinetti, Ruth Gorenberg, Nora Capelletti, Paula Gil, Marcela García Guida, Celeste Viñal y Marina Recalde.



Partimos de interrogar la premisa por la que fuimos convocados: "la histeria hoy". Es decir, que ubicaba afirmativamente que hay una histeria, hoy. Lo que nos preguntamos, al pensar los casos actuales y también por los fundamentos del psicoanálisis mismo, qué es lo que hace que hoy podamos afirmar: se trata de una histeria. Es decir, cuáles son los parámetros que nos orientan para indicar si se trata o no de una neurosis histérica. Así, llegamos a la premisa de que nos íbamos a orientar por el padre, el falo, el síntoma, la Otra mujer, el lazo al Otro y el deseo. Nociones que parecieran haber quedado perimidas pero que sin embargo aún siguen orientando nuestra práctica.

En función de ello, hicimos un rastreo de las diferentes referencias al padre, al falo y a la histeria, por varios *Seminarios* de Jacques Lacan.

Y nos topamos con la ruptura que se da en *El Seminario 18*, a partir de la clínica de la histeria, donde comienza a diferenciar falo y Nombre del padre: "Pero finalmente no fue solo desde este ángulo donde encaré la metáfora paterna. Si escribí en alguna parte que el Nombre del Padre es el falo, (...) fue porque en esa fecha no podía articularlo mejor. Seguro es el falo, por supuesto, pero es asimismo el Nombre del Padre. Si lo que se nombra del padre, el Nombre del Padre, es un nombre que tiene eficacia, es precisamente porque alguien se levanta para responder". (1) Es decir que la histérica requiere del Nombre del Padre para hacer hablar al referente mudo. Y es en relación a ese goce que se ordenan todos sus síntomas. Es el síntoma el que habla de eso mudo, cumpliendo la función del Nombre del Padre de hacerlo hablar.

Nos preguntamos entonces si para armar una histeria hay que pasar necesariamente por el padre. Si es así, ¿qué pasa si esto falla? ¿Es posible prescindir del amor al padre en la histeria? En este sesgo se nos dificulta pensar por qué seguir llamando "histeria" a aquello que Laurent presenta como "histeria rígida". Evidentemente son casos que no responden a la histeria clásica, pero ¿la podemos seguir ubicando como histeria, si se sitúan por fuera del sentido? ¿Sigue siendo una histeria cuando se

sostiene sola, no necesitando del Nombre del Padre? ¿Cuando nada de la significación fálica ni del amor al padre se puede allí ubicar? ¿O más bien son presentaciones rígidas de la histeria, tal como la ubica Lacan, lo cual daría a la cuestión un sesgo fenoménico y no estructural?

La histeria sería un modo de defensa frente al real sin sentido. Hay otros, que no tienen como referencia al padre. ¿Se trata de histeria?

La bibliografía que hasta ahora hemos trabajado o que tenemos en perspectiva trabajar es: seminarios de Jacques Lacan, el texto "Hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo", de Eric Laurent, que enmarca el Enapol, los diferentes textos publicados en la web del Enapol a propósito del Encuentro, la conferencia de cierre del último Congreso, de Jacques-Alain Miller, el texto presentado en el cierre por Mauricio Tarrab en Miami, el texto de Javier Aramburu, "La histeria hoy", el texto de Oscar Zack, "Hay otra histeria", la entrevista a Marie-Hélène Brousse sobre histeria, la clase de Claudio Godoy en la maestría, "Consideraciones sobre la histeria", de Lacan, "Efecto retorno de la psicosis ordinaria", los *Papers* del ENAPOL, *Sutilezas analíticas*, las *13 clases sobre El Hombre de los lobos*, de Jacques-Alain Miller, textos nuestros escritos a propósito de este tema, casos clínicos extraídos de nuestros consultorios. Como verán, son muchos textos, pero hay algunas cuestiones que son interesantes de poner en tensión para poder avanzar sobre la histeria.

#### Notas

1. Lacan, J., *El Seminario, Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante*, Paidós, Bs. As., 2009, p. 159.

En la página web del VI ENAPOL: <http://www.enapol.com> podrán encontrar los Boletines anteriores: <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Boletines.html>

---

## Noite de Apresentação do VI ENAPOL

"Falar com o corpo. A crise das normas e a agitação do real"

*Em 13 de junho passado foi realizada, na sede da EOL, a primeira noite de apresentação do VI ENAPOL.*

*Um público numeroso e entusiasta compôs o cenário para a apresentação dos trabalhos de três grupos de pesquisa que farão a Conversação do dia 23 de novembro. Esses textos, mais a animada coordenação de Patricio Alvarez e o diálogo agudo de Graciela Brodtky fizeram daquela noite uma festa.*

*O extrato dos trabalhos apresentados por Marina Recalde, Raquel Vargas e Fernando Vitale fazem nosso TEXTOaCUERPO desta semana. Uma série que coloca os pontos de elaboração atuais sobre os temas "Histeria hoje", "Corpo de homem" e "Corpo de mulher". Ao mesmo tempo, servem como um preâmbulo para a segunda noite de apresentação Enapol, que terá lugar no 8 de Agosto, onde três participantes da Conversação mostrarão o estado de trabalho de suas pesquisas.*

*A Conversação é uma atividade marcada para a manhã de sábado, 23 de novembro, no VI ENAPOL e composta por 14 Conversações simultâneas. A Direção Executiva propôs 14 membros de cada Escola, EOL, EBP e NEL, para dirigir um projeto de pesquisa em 2013, sobre um tópico extraído dos Eixos e sub-eixos publicados no boletim CORPOaTEXTO No. 5, disponível na página [www.enapol.com](http://www.enapol.com). Os três membros de cada conversa, por sua vez, formam um pequeno grupo de trabalho entre 5-15 pessoas que investigam o tema. E todos eles incentivaram a Conversação durante o ENAPOL.*

*Na próxima Noite de 8 de agosto, teremos outra prévia do Encontro em novembro. Vemo-nos lá.*

*Até a próxima!*

## Corpo de mulher

### Fernando Vitale (Responsável, EOL)

#### **Membros do grupo de trabalho\*:**

Eduardo Benito, Graciela Chester, Viviana Fruchtnicht, Cecilia Gasbarro, Jose Lachevsky, Esteban Klainer, Jose Luis Tuñon y Fernando Vitale.

Encontrara-me com uma referência, que Miller pontuara quando apresentou o *Seminário 4*, e que era a seguinte: Lacan, ali, propusera como uma das possíveis vicissitudes da pulsão, o ficar confinada a converter-se em uma tentativa extrema de compensar e tentar aplacar o que pode ter de insuportável a decepção experimentada no que chama de o jogo simbólico dos signos de amor. Relida, pareceu-nos uma referência útil para tentar explorar a prevalência inusitada que ia tomando na clínica feminina os chamados transtornos de alimentação. Como propôs, também, Eric Laurent, somente a revisão de nossas rotinas pode nos permitir aproximarmo-nos do que escapa, e, por isso, nos dedicamos a rever as sucessivas leituras que Lacan fez do Édipo feminino. Apresentei um resumo muito abreviado do que foi obtido no trabalho realizados nessas noites, e nas jornadas sobre "O amor nos tempos do gozo", a que dei o título de: "O gozo e os tempos da frustração".





Não posso estender-me nesse ponto, mas vale à pena sublinhar que o que Freud colocava, como a particular sensibilidade feminina à decepção amorosa, foi reformulado por Lacan como inerente às características próprias de um modo de gozo, que tem que passar por alguma forma de exercício possível do amor no laço com o *parceiro*.

Outra questão que, então, recortamos foi sobre o estatuto problemático do que chamamos, identificação ao falo na clínica feminina atual; ou seja, aquilo que aprendemos como o que é o porto seguro da entrada da menina no Édipo lhe permitia, por intermédio de sua identificação ao pai: poder subjetivizar. O que muitas mulheres falam com seus corpos e seus sintomas é que isso que chamamos o manejo da mascarada, enquanto véu da falta que dá início aos jogos eróticos com o *parceiro*, fica subsumido, em muitos casos, a um submetimento infernal à tirania de rotinas e meras instruções de saber desarticuladas da identificação ao falo propriamente dita.

Com relação a esse ponto, achamos interessante nos determos em algo que Lacan coloca no último capítulo do *Seminário 18*. É ali que ele considera dispor da articulação que lhe permite esclarecer o que faz com que o que chamamos o falo e o Nome-do-pai apresentem-se-nos como indiscerníveis em nossas argumentações teórico-clínicas. Tal articulação, diz-nos, obteve-a deixando-se guiar pela clínica da histeria. Sem a histérica nunca teria podido se encontrar com a escrita do que chamará o gozo fálico como função e nos diz que Freud conduz-nos a isso desde seus primeiros "Estudos sobre a histeria". Dirá, então, que o gozo fálico é aquele que a linguagem denota sem que nunca nada responda por ele. Desse gozo opaco nunca sairá nenhuma palavra e que foi por isso que, primeiramente, a histeria conduzira-o à metáfora paterna e ao seu enlaçamento à lei; isto é, ao apelo que realiza a que algo responda no lugar disso que em si nunca dirá absolutamente nada.

Isso permite-nos distinguir o que chamamos as identificações ao falo, às quais, pela mediação do seu amor ao pai, uma mulher pode enodar-se, enquanto resposta a isso que nunca lhe dirá nada; das vicissitudes da confrontação traumática com o gozo fálico enquanto tal e dos acontecimentos de corpo que disso resultam. A essas respostas, por sua parte, a histérica sempre se acomodou incomodando-se, como diz Lacan no *Seminário 17*, e por isso manteve na instituição discursiva o questionamento de que nenhuma delas era resposta à relação sexual propriamente dita.

Podemos afirmar então, que o que vemos, com mais clareza, atualmente, é o desvelamento dessa confrontação traumática e as novas invenções que cada corpo de mulher vai encontrando frente a isso, mais além do tradicional ordenamento edípico. Concluo com uma pergunta: como propõe o texto do Eric Laurent, ao que responde a releitura da histeria que Lacan realiza no seu último ensino? Por que volta a debruçar-se sobre isso? Pode-se pensar a histeria sem o Nome-do-Pai? (1)

Tradução: Elizabete Siqueira

\* Em 2010, realizamos outro ciclo de noites, cujo título foi " Sintoma e frustração, casos de mulheres".

#### Notas

1. Pode ler o texto completo em: <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Textos.html>



## Corpo de homem: Homem, um dos sentidos do corpo

Raquel Vargas (Responsável, EOL)

### Membros do grupo de trabalho:

Laura Darder, Analía Cross, Roberto Cueva, Gabriela Scheinkestel, Estefanía Elizalde, Lorena Hojman, Denise Engelman, Jesica Lagares, Raquel Vargas.



*"Deseo decir en formas ya mudadas en nuevos cuerpos"*

Ovidio, Las metamorfosis, Libro I

Se o provérbio chinês é certo e o mais obscuro está sempre sob a lâmpada, então corpo "de" homem é um título que não se deixa iluminar tão facilmente e abala o pretensamente natural. Se tomarmos "corpo" e "homem", separadamente, tanto uma como a outra palavra pode seguir sozinha. E a partícula "de" é uma articulação especial como a do signo losango e alcança algo assim como variações sobre o corpo.

O falo arma tanto o corpo do homem como o das mulheres. Quais são as diferenças? São hierarquias do falo, falocracias, como se lamentam os teóricos dos estudos de gênero? Em um desses ensaios (1) fazem um percurso para abordagem da sexualidade masculina a partir do conceito de falo. Falam, entre outras coisas, de "mal estar dos machos" e colocam entre aspas o assunto do "enigma" do feminino freudiano. Tomam Lacan a partir da "Significação do falo" e concluem que Freud se debateu inutilmente tratando de definir a feminilidade e assim de definir um novo objeto de estudo; o homem também falha.

"Homem" e "mulher" são significantes que perdem suas forças simbólicas. Há mutações.

Na antiguidade, a poesia, as fábulas, os mitos explicavam os grandes enigmas do mundo tão próprio e distante. A ciência foi despojando as palavras da magia e criando outras. É difícil fazer da palavra "gênero", poesia. Metrossexual, viagra, próteses, novas palavras listadas em um discurso que aspira ao corpo teórico que obtenha uma ciência do real. "Mas, estaremos nós à altura do que parecemos, pela subversão freudiana, ser convocados a carregar o ser-para-o-sexo?". (2)

O inconsciente em seu florescer pode convocar à nostalgia e uma prática que se apoie nela é puro idealismo. Sem nostalgia e sem idealismo, como definimos as coisas, qualquer delas? Lacan diz, através de Crátilo de Platão, o que acontece com as palavras na poesia. São bichinhos que fazem o que lhes dá vontade. (3)

Há pouco tempo, residentes quiseram tirar uma fotografia com Éric Laurent, que posou alegre e cordialmente junto à juventude lacaniana, como a chamou. Essa juventude e tantas outras trabalham em algumas frentes de nossa cidade, onde os conceitos se põem a tremer. O falo é realmente *prêt-à-porter*?

O falo que deriva do pai não está sempre pronto para se usar. Diferentemente o inconsciente é o mais democrático que há. Não achamos que haja realmente falocracia. Não achamos nas propriedades do falo a democracia que demonstra o inconsciente, que mesmo empalidecendo, diz Lacan, não se lamenta, já que é aí mesmo, inclusive em sua palidez, em que se assume o registro do vivo da prática.

Daí não se fazer ciência do real através da sociologia, da filosofia, inclusive da psicanálise. Não à nostalgia de outras épocas do inconsciente em flor, não ao assistencialismo dos que recebem duros golpes dos abalos das normas. O que nos resta?

Se a pulsão traz alguma mensagem em seu circuito é para dizer que não tem nenhuma possibilidade de converter em ciência os ecos do corpo. Fazer da pulsão poesia nos parece mais apropriado. *Corpo de homem*, se tal questão se apresenta para o sujeito, será para ser decifrada. O corpo decifrado é um corpo para todo o uso. (4)

O homem é, também, um mestre inventado para apaziguar a escravidão do corpo. Um Odisseu, uma odisseia para se fazer homem: afastar-se das mulheres, mas não tanto; da mãe, mas seguir venerando-a; dos homossexuais, salvo em um clube de luta ou nos gramados; e das crianças, tudo o que se pode dissimular. Há uma pluralidade de respostas nos diferentes mapas e territórios, múltiplas trincheiras do corpo humano.

X é dez vezes maior que Y! Essa é uma revelação da embriologia e a resposta que Tirésias pagou com um duplo castigo, perdeu seu corpo de homem e quando o recuperou o teve, mas, com um ponto cego se fez olhar oracular.

Aceitamos que X e Y, quaisquer que seja o seu tamanho, se apresentem à mesa de discussão. E o aceitamos porque preservamos o pequeno x que sustenta um enigma.

Tradução: Jorge Pimenta

#### Notas

1. Burin, M., Meler, I., *Varones, Género y Subjetivad Masculina*, L. M., Bs. As., 2000, p. 155.
2. Lacan, J., "Alocución sobre las psicosis del niño", *Otros Escritos*, Paidós, Bs. As., 2012, p. 385.
3. Lacan, J., "Radiofonía", *Otros Escritos, op. cit.*, p. 427.
4. Laurent, E., "Poética Pulsional", *La Carta de la Escuela*.

## A histeria hoje Marina Recalde (Responsável, EOL)

**Membros do grupo de trabalho:**  
Jorge Assef, Cecilia Rubinetti, Ruth Gorenberg, Nora



Capelletti, Paula Gil, Marcela García Guida, Celeste Viñal e Marina Recalde.

Começamos, interrogando a premissa pela qual fomos convocados: "a histeria hoje". Ou seja, que situava afirmativamente que existe uma histeria, hoje. Perguntamo-nos, ao pensar os casos atuais e também os fundamentos da própria psicanálise, sobre o que faz com que hoje possamos afirmar: trata-se de uma histeria. Quer dizer, quais são os parâmetros que nos orientam para indicar que se trata, ou não, de uma neurose histérica. Assim, chegamos à premissa de que iríamos nos orientar pelo pai, o falo, o sintoma, a Outra mulher, o laço com o Outro e o desejo. Noções que pareciam ter ficado obsoletas, mas que, no entanto, ainda continuam orientando nossa prática.

Em função disso, fizemos um rastreio das diferentes referências ao pai, ao falo e à histeria, em vários *Seminários* de Jacques Lacan.

E nos deparamos com a ruptura que ocorre em *O Seminário 18*, a partir da clínica da histeria, onde ele começa a distinguir falo e Nome-do-Pai: "Mas, enfim, não foi apenas por esse ângulo que contemplei a metáfora paterna. Se escrevi em algum lugar que o Nome-do-Pai é o falo (...) foi porque, na época, eu não podia articulá-lo melhor. O certo é que ele é o falo, sem dúvida, mas é também o Nome-do-Pai. Se o que se nomeia Pai, o Nome-do-Pai, é um nome que tem eficácia, é precisamente porque alguém se levanta para responder". (1) Ou seja, a histérica requer o Nome-do-Pai para fazer falar o referente mudo. E é em relação a esse gozo que se ordenam todos os seus sintomas. O sintoma é o que fala disso mudo, cumprindo a função do Nome-do-Pai de fazê-lo falar.

Nós nos perguntamos então se para constituir (*armar*) uma histeria é preciso passar necessariamente pelo pai. Se é assim, o que ocorre quando este falha? É possível prescindir do amor ao pai na histeria? Neste viés, há dificuldade de pensarmos porque continuar chamando "histeria" àquilo que Laurent apresenta como "histeria rígida". Evidentemente são casos que não respondem à histeria clássica, mas podemos situá-los como histeria se se situam por fora do sentido? Continua sendo uma histeria quando ela se sustenta sozinha, não necessitando do Nome-do-Pai? Quando nada da significação fálica nem tampouco do amor ao pai pode ser nela situado? Ou, melhor, são apresentações rígidas da histeria, tal como a situa Lacan, o que daria à questão um viés fenomênico e não estrutural?

A histeria seria um modo de defesa diante do real sem sentido. Existem outros, que não têm como referência o pai. Trata-se de histeria?

A bibliografia que até agora trabalhamos ou que pretendemos trabalhar é: seminários de Jacques Lacan, o texto "Falar com seu sintoma, falar com seu corpo", de Éric Laurent, argumento do Enapol, vários textos publicados na web do Enapol a propósito do Encontro, a conferência de encerramento do último Congresso, de Jacques-Alain Miller, o texto apresentado em Miami no encerramento por Maurício Tarrab, o texto de Javier Aramburu "La histeria hoy", o texto de Oscar Zack "Hay otra histeria", a entrevista com Marie-Hélène Brousse sobre histeria, a aula de Claudio Godoy no mestrado, "Consideraciones sobre la histeria", de Lacan, "Efecto retorno de la psicosis ordinaria", os *Papers* do ENAPOL, *Sutilezas analíticas, as 13 aulas sobre O Homem dos lobos*, de Jacques-Alain Miller, nossos textos sobre este tema, casos clínicos extraídos de nossos consultórios. Como verão, são muitos textos,

mas há algumas questões que são interessantes de colocar em tensão para podermos avançar em relação à histeria.

Tradução: Elisa Monteiro

#### **Notas**

1. LACAN, J. *O Seminário, livro 18: de um discurso que não fosse semblante* (1971). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2009, p. 161.